



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 1, pp. 884-897 - ISSN 2027-5528

Hacia la construcción de una pedagogía de paz: fuentes orales y construcción de cultura de paz

Towards the construction of a pedagogy of peace:
oral sources and construction of a culture of peace

Ángel Felipe Mendoza Quimbay

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

orcid.org/0000-0003-0792-7266

Recibido: 5 de febrero del 2018

Aceptado: 3 de marzo del 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Hacia la construcción de una pedagogía de paz: fuentes orales y construcción de cultura de paz¹

Ángel Felipe Mendoza Quimbay
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Licenciado en Educación Básica en Ciencias Sociales. Integrante del Semillero Economía Política, Conflicto y Educación.

Correo electrónico: angelquimbay43@gmail.com
semilleroepce@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-0792-7266

Resumen

La enseñanza de las ciencias sociales ha entrado en un proceso dónde es sumamente importante tener en cuenta elementos que antes no se presentaban al interior del aula: la información en exceso, la crisis en los métodos de enseñanza, entre otros, se muestran como una imposibilidad para el aprendizaje. La siguiente ponencia, pretende acercar la conceptualización de una pedagogía para la construcción de paz desde la enseñanza de la historia reciente, desde la presentación de una experiencia dada en el marco de la práctica pedagógica de la licenciatura básica con énfasis en ciencias sociales de la Universidad Distrital, en donde se utilizaron las fuentes orales como herramienta pedagógica.

Finalmente se brindarán reflexiones sobre el uso de las herramientas pedagógicas con fuentes orales para la consolidación de pensamiento histórico y las primeras pistas para

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

poder consolidar una pedagogía para la construcción de paz, donde las fuentes orales son elementos importantes para contar los relatos que se encuentra fueran del conocimiento social y científicamente aceptado.

Palabras Clave: Educación para la Paz, Pedagogía para la Paz, Historia del Tiempo Reciente, Ciencias Sociales.

Towards the construction of a pedagogy of peace: oral sources and construction of a culture of peace

Abstract

The education of the social sciences has entered a process where it is extremely important bear in mind elements that before did not exist to the interior of the classroom: the information in excess, the crisis in the methods of education among others, they appear as an impossibility for the learning. The following paper, he tries from the presentation of an experience given in the frame of the pedagogic practice of the basic master emphatically in social sciences of the university Distrital, where the oral fountains were in use as pedagogic tool, to bring the conceptualization of a pedagogy over for the construction of peace from the education of the recent history

Finally one was offered think about the use of the pedagogic tools with oral fountains for the consolidation of one historical thought and the first tracks to be able to consolidate a pedagogy for the construction of peace, where the oral fountains are important elements to tell the statements that one finds they were of the social and scientific accepted knowledge.

Keys Words: Education for the Peace, Pedagogy for the Peace, History of the Recent Time, Social Sciences

La siguiente ponencia es una reflexión que resulta del proyecto pedagógico de la licenciatura en ciencias básicas con énfasis en ciencias sociales de la Universidad Distrital adelantado durante el periodo 2016 – 2017, dónde las fuentes orales y la pregunta por la paz y el conflicto estimularon un ejercicio innovador en las prácticas – por lo menos en la sistematizada-, realizada en el colegio I.E.D Simón Bolívar de la localidad Suba con estudiantes del grado undécimo.

La cuestión fundamental se centró en la conceptualización de paz, violencia y conflicto, transversal a la discusión del momento en la opinión pública – el proceso de paz con la insurgencia de las FARC–EP con énfasis en el plebiscito y los acuerdos finales – y la construcción de paz, la repercusión en su entorno inmediato y el uso de las fuentes orales en la construcción de un pensamiento histórico.

Para este efecto, quisiera generar un interrogante: ¿Es posible la construcción de un pensamiento histórico desde las fuentes orales, hacia la construcción de una pedagogía para la construcción de paz? Para responder esta pregunta, nos remitiremos a la sistematización de la práctica mencionada anteriormente con el fin de acercar desde la misma, teorizar, ubicando y comprendiendo la dinámica y él porque del hecho social o sus expresiones que orientan de formas diferentes, como lo menciona el profesor Oscar Jara (2000). La metodología utilizada para la sistematización de carácter cualitativo, además de ir en vía de algunas nociones cualitativas para analizar las prácticas y los discursos con el fin de mirar las variables que se encontraron en el campo determinado, ahondarán además en el enfoque de la etnografía educativa, que tiene su origen como metodología de investigación en la antropología cultural y que significa “descripción del modo de vida de una grupo de individuos o raza” (Woods, 1998) o cómo la definiría Maurice Bloch desde el canon clásico

de la antropología, el arte de “una gran conversación” que se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa; pero también busca acceder, por medio de su experiencia propia, al conocimiento, resaltando la participación activa del investigador en la construcción del conocimiento; postura que se aleja del canon clásico y hacia la década de los 60’s genera una ruptura respecto a la posibilidad de alcanzar la objetividad y por tanto construir leyes generales sobre el comportamiento social, tal como lo proponía la postura empírico-positiva. En ese contexto, se suscitan diversos debates que llevan a la apertura del enfoque etnográfico hacia diversas ramas de las ciencias sociales, lo que ha implicado su revitalización; en el campo de la etnografía educativa el hecho se evidencia en la existencia de cuatro ramas muy fuertes que trabajan el tema educativo desde un enfoque etnográfico: la antropología educativa, la sociología educativa, la psicología educativa y la evaluación educativa.

Dentro de todas estas convulsiones que vivió la etnografía es importante señalar una específicamente para justificar el proyecto a realizar, y es que si bien dentro del canon clásico de la etnografía se consideraba que el trabajo de campo con una comunidad debía tener una duración de al menos dos años; a partir de 1970 se empieza a argumentar que es posible realizar un proceso etnográfico en un tiempo más corto si se limitan los alcances de la investigación. Así, Spradley (1972) sugiere “hacer la distinción entre dos niveles de los estudios etnográficos: la macroetnografía, para los estudios de sociedades complejas y la microetnografía para el estudio de situaciones sociales particulares o únicas” (Páramo); estas últimas se caracterizan por realizar una recolección más rápida de datos con unos fines claramente definidos, por lo cual se soporta tanto en la comunidad como en una perspectiva multidisciplinaria; además, tiende generalmente a perseguir unos objetivos de construcción de diseños para la intervención y mejoramiento de los temas problematizados en la investigación, es decir, tiene un componente esencialmente transformador. Con algunos aportes de Jorge Bojacá Acosta, quien construye una clasificación de los estudios antropológicos, la etnografía educativa queda caracterizada como microetnografía, al establecer que se encarga de hacer la descripción e interpretación de los fenómenos de una sola institución social o grupo dentro de esta institución.

La organización de la ponencia irá en varias partes: la primera, vinculado al escenario de contextualización del entorno donde se realizó, una segunda donde expondremos el desarrollo de la práctica y, una tercera, el lugar de los resultados y su acercamiento (desde las fuentes orales) a una pedagogía para la construcción de paz.

La institución que analizamos está ubicada en la localidad 11, Suba, de la ciudad de Bogotá, caracterizada por su gran expansión territorial, que abarca 10.056 hectáreas. Como característica llamativa se encuentra la gran cantidad de población dentro de la localidad con una cifra 1.200.000 habitantes distribuidos en doce UPZ. El colegio cuenta con reconocimiento oficial desde el 2002, a través de la resolución de integración y reconocimiento oficial de las tres jornadas 3361 de Octubre de 18 de 2002. Ofrece educación formal en la jornada diurna en todos los niveles (preescolar, básica primaria, básica secundaria y media) y adelanta el programa “Volver a la escuela”, dirigido a población extra edad (primaria y secundaria acelerada) y educación para adultos en la jornada nocturna.

El desarrollo del Proyecto Educativo Institucional se establece desde la misión y la visión, los principios y valores, y finalmente en un modelo pedagógico que “da gran importancia a la persona en su proceso de desarrollo integral no sólo en lo relacionado al proceso cognitivo y de aprendizaje, sino y especialmente a la formación como seres sociales que se comunican, se relacionan y conviven” (Proyecto Educativo Institucional IED Simón Bolívar), como menciona el manual de convivencia. Para poder cumplir con esta meta, propone tres dimensiones: la cognitiva, la comunicativa y relacional. Más adelante “hace énfasis en la convivencia y en el ejercicio de la ciudadanía, ya que se constituyen en los pilares de la construcción de las relaciones y los ambientes sociales que favorecen la *paz*, en un medio cambiante, con equidad de género, incluyente, solidario y proactivo” (Manual de convivencia IED Simón Bolívar; 2015, p. 12), vínculo interesante al pensar la noción de ciudadano como sujeto constructor de paz.

En la Misión exponen el objetivo de *garantizar* el derecho a la educación, desde una concepción dialogante que considera al sujeto desde las dimensiones mencionadas para

formar seres humanos con pertinencia, mentalidad crítica, creativos, empresariales y que se pueden desempeñar con excelencia. En la Visión se plantea una institución con espacios para desarrollar un proceso de formación de calidad, con aprendizajes significativos con liderazgos, con participación que logre resultados académicos en los estudiantes, desarrollando aspectos comunicativos y desarrollando valores que los induzcan a actuar en todos los contextos sociales. Sobre los principios y los valores que acompañan la exposición del P.E.I, se puede destacar los siguientes: respeto, justicia y equidad, ética, honestidad, sentido de Pertenencia, sentido de excelencia y calidad, responsabilidad, solidaridad, creatividad y productividad y autonomía. Estos elementos, nos parecen llamativos en la medida que permiten una intención implícita en relación con la formación de ciudadanos, que choca muchas veces con la perspectiva del pensamiento crítico que en algunas ocasiones se observa en el interior de las propuestas del P.E.I. Para finalizar, el enfoque pedagógico es el de una pedagogía dialogante, fundada en una concepción humanista que busca, entre otras cosas, el desarrollo integral del sujeto en formación y su relación intra e interpersonal, formándose en las dimensiones cognitiva, comunicativa y relacional.

Así podemos identificar dos componentes esenciales de este P.E.I: uno, convivencial, sustentado en valores que refuerzan la noción de ciudadano ejemplar y, otro, pedagógico, basado en tres dimensiones, sustentado la idea de la formación integral para que el estudiante sea capaz de afrontar los conflictos en la vida cotidiana. Teniendo claras estas distinciones, es pertinente acercarnos a la definición de violencia como “la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo [...] aquello que aumenta la distancia entre lo potencial y lo efectivo, y aquello que obstaculiza el de-crecimiento de esa distancia” La vinculación del P.E.I al proceso de construcción de cultura de paz, se basa principalmente en el objetivo, que enfatiza “la convivencia y en el ejercicio de la ciudadanía, ya que se constituyen en los pilares de la construcción de las relaciones y los ambientes sociales que favorecen la paz”(Manual de convivencia IED Simón Bolívar; 2015, 12), elemento que se hace desde su faceta convivencial, para la cual la formación en valores en el aula de clase es el elemento más reiterativo.

Después de haber hecho una contextualización del escenario institucional, mencionaremos rápidamente las sesiones que se llevaron a cabo en la institución para llegar al uso de las fuentes orales por parte del estudiantado que condujo a la reflexión final. La unidad didáctica, compuesta en un inicio por 10 sesiones con jornada entera en las instalaciones del colegio presentando una galería que mostrara el trabajo realizado, se transformó en cinco sesiones durante el cuarto periodo del año 2016. Las dos primeras sesiones giraron entonces a una introducción a partir del debate puesto por los medios de comunicación acerca del plebiscito (El sí o el No a los acuerdos de la Habana). Desde allí se propuso la realización de un debate a partir de las posturas que se encontraban en el salón y la realización de un discurso político para la elección de una de ellas. En medio de ese escenario se presentó una tercera posición en relación con la definición política, “en ese momento, se abre una tercera oportunidad, en donde sale a discusión de un sector de la población que no está de acuerdo con las dos posibilidades en las que se han determinado; se les permite construir un discurso político también para convencer y dar argumentos” (Diario de Campo #9 Colegio Simón Bolívar). Al final de estas sesiones introductorias se pudo observar que “El discurso oficial es el que más ha estado presente en las presentaciones y construcciones discursivas en el interior del salón, la posibilidad de entender el proceso de paz, pasa por comprender en definitiva que los medios de comunicación juegan un papel importante en la consolidación de una posible salida al conflicto armado” (Diario de Campo #9 Colegio Simón Bolívar).

Posteriormente, desde esa noción de lo contextual, inició la reflexión acerca de los tipos de violencia presentados en este caso desde Galtung y el enfoque de la investigación para la paz de la ONU², tendiendo a su vez en observar desde una mirada crítica, el papel de la violencia estructural en el ejercicio del poder y la construcción de la guerra.

² En su libro “Sobre la Paz”, Johan Galtung nos acerca a una tipología de la violencia en relación a varias distinciones que realiza. Esto no quiere decir que las distinciones están desarticuladas unas a otras, pues no nos permitiría una definición efectiva para lograr una definición en concreto.

La primera distinción que se realiza es sobre la violencia física y la violencia psicológica; la segunda que habla de la violencia que establece la diferencia entre un violencia positiva y una negativa, para actuar de determinada manera, algo así como premio y castigo; La tercera distinción se refiere a la presencia del objeto, es decir hay o no hay objeto que reciba daño; la cuarta pero de más relevancia es la que se encuentra en el marco de la distinción sobre el sujeto donde: “La violencia en la que hay un actor que comete la violencia lo llamaremos violencia personal o directa, y llamaremos a la violencia en dónde no hay tal autor violencia
890

Para la siguiente sesión, se decidió vincular elementos audiovisuales y literarios para dar una mejor explicación en términos históricos, que permitiesen narrar el conflicto del siglo XX en Colombia, apoyado en “Tres ensayos de la comisión histórica de la Habana”, de los profesores Jairo Estrada, Reman Vega, y el profesor Sergio de Subiría. Cada uno complementaría una visión histórica el desarrollo del conflicto. El documento de hizo pertinente, a su vez, en relación con los temas de violencia estructural que como resultado dieron el desarrollo de la creación de guerrillas, además de la aparición de movimientos sociales que profundizaron los conflictos estructurales del país. Para esto se utilizaron elementos como el fragmento de las masacres de las bananeras de Cien Años de Soledad, el atravesado de Andrés Caicedo, documentales como “Cincuenta Años de Monte” y películas como “Cóndores no entierran todos los días” y “Apocalipsis”, además de canciones como “La lora proletaria” y “A la carga”, todo, a su vez, vinculado con obras de Devora Arango, Obregón y crónicas como “Ciudad blanca, ciudad de fuego” (Diario de Campo #13 Colegio Simón Bolívar). Al final, desde las intervenciones que se dieron por parte del estudiantado, se pudo demostrar que la construcción que se da sobre el enemigo interno, permea la escuela y las nociones que se tienen sobre la misma. Estas pocas intervenciones “giraban en torno a la formación de las guerrillas como resultado de la violencia estructural, en relación la tierra, principalmente, aunque también se daban aseveraciones alrededor de la violencia como resultado de la necesidad de la toma del poder por medio de las armas” (Diario de Campo #13 Colegio Simón Bolívar).

Al finalizar la sesión, se propuso un ejercicio final donde se utilizara la entrevista “elemento fundamental en la investigación de la metodología de la historia oral” (Sitton, Methaffy & Davis Jr.) y se llevara a cabo con habitantes cercanos a la cotidianidad de los estudiantes para indagar las siguientes preguntas, desde una estructura particular:

estructural o indirecta [...] puede no haber en la estructura ninguna persona que dañe directamente a otra persona. La violencia está edificada dentro de la estructura, y se manifiesta como poder desigual y, consiguientemente, como oportunidades de vida distinta” Galtung (1985); la quinta que habla sobre la diferencia entre el acto violento deliberado y el acto violento que no lo es y, finalmente, una sexta distinción que nos permite establecer la diferencia de una violencia manifiesta y una violencia latente.

Teniendo claro estas distinciones, es pertinente acercarnos a la definición de violencia: “la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo [...] aquello que aumenta la distancia entre lo potencial y lo efectivo, y aquello que obstaculiza el de-crecimiento de esa distancia”.

- ¿Para usted qué es el conflicto en Colombia?; ¿se ha sentido víctima de este conflicto?

Si la respuesta es no, preguntar por qué; sí la respuesta es sí, preguntar por qué y de qué forma se ha sentido víctima;

- ¿Ha conocido a alguien víctima del conflicto?

Si la respuesta es no, acabe este bloque. Si es sí, indague la experiencia puntual que recordó el entrevistado.

Un segundo bloque involucró las siguientes preguntas:

- ¿Qué es una sociedad en paz para usted?; ¿Cree que en Colombia es posible una sociedad en paz?; ¿Qué papel juega los recuerdos de las víctimas en la construcción de paz?

A partir de las nociones contempladas en las preguntas se debía realizar un texto que confrontara al estudiante sobre lo que percibe en su cotidianidad con lo que se ha realizado en clase. Y sobre esa reflexión fue donde se buscaron las principales líneas de cambio, que tengan en cuenta las entrevistas pero al mismo tiempo lo visto. Para este propósito, se tomó para esta ponencia el ejemplo de dos entrevistas que son llamativas en relación con la cercanía hacia los estudiantes, pero también con las reflexiones que de allí se dieron.

En un primer registro oral, se presentó la entrevista a un padre de familia, quien estableció como elemento de importancia el surgimiento del conflicto armado desde un componente histórico “El conflicto armado hay que mirarlo desde el punto de vista histórico, desde que se generó el conflicto, desde la época en que fue asesinado Gaitán y que algunas personas se alzaron en armas desde ese momento con una filosofía o una ideología” (Entrevista de Jonathan Almanza a Edison Almanza. Colegio Simón Bolívar). De ahí en adelante, aunque las reflexiones cayeron en elementos de ciudadanía y de valores “desde lo social, desde el tejido social, desde la familia, desde los principios, desde la moral, desde la ética” (Entrevista de Jonathan Almanza a Edison Almanza. Colegio Simón Bolívar) es destacable la noción diferenciada de conflicto y violencia que permite la reflexión mucho más notable desde la perspectiva familiar.

Esta situación, que, por el contrario, no se logró con el siguiente entrevistado, dónde se demuestra un elemento que no va muy acorde al presenciado a las nociones presentadas en clase, “una sociedad en paz, creo que sería una sociedad sin conflicto” (Entrevista a Juan 892

Carlos López. Colegio Simón Bolívar). En esta entrevista, por el contrario, se centra más la posibilidad de ver el conflicto de manera más cercana a la ciudad, no tanto en un carácter histórico, sino más bien desde la cotidianidad, lo que se observa diariamente en la ciudad, los conflictos sociales en la ciudad “Para mí es un conflicto social que viene de lo rural a lo urbano. Y creo que es una problemática que lleva más de cinco décadas. Y creo que es algo que desde hace muchos años han venido afectando a las ciudades, ¿por qué? porque la gente que ha salido de sus tierras, precisamente por un conflicto armado, como personas que por falta de conciencia, hace que esa gente viva pues de una forma difícil ya en una zona urbana [...], porqué todos los días vemos personas en los semáforos, paradas en las esquinas tratando de subsistir, algo que, que son secuelas de un conflicto” (Entrevista a Juan Carlos López. Colegio Simón Bolívar). Así pues, entendemos que existe en estos dos casos elementos que, por un lado, pueden verse como elementos en contraste, uno con un pensamiento más elaborado, dispuesto a la vida de profesional y, otro, más desde lo observado en la cotidianidad, pero en realidad se piensan complementarios. Elemento que es superado en las reflexiones presentadas por los estudiantes en relación con estas nociones:

“Sabemos que el conflicto en Colombia tiene bastantes factores, razones, consecuencias y que a todos nos ha afectado de una u otra manera; a todos nos ha afectado de distintas maneras aunque algunos pensamos que no hacemos parte de ello debido a que no nos afecta “directamente” nos equivocamos ya que todos hacemos parte de este conflicto. Un claro ejemplo de estos afectados pueden ser los casos en los que la gente es despojada de su habitación natural, pierden el derecho a sus tierras a razón de esta injusta guerra, hemos tenido que ver cuando estos personajes tienen que iniciar una nueva vida en ciudades donde no están acostumbrados a estar ya que su trabajo y sus quehaceres diarios estaban en sus tierras entonces generalmente los vemos como cuando llegan a las ciudades no logran cuadrar con la sociedad y muchas veces tienen que tomar la posición de pedir limosna” (Reflexión Final Conflicto en Colombia. Jhonathan Almansa. Colegio Simón Bolívar)

Es decir, que, aunque se entienda el proceso histórico del conflicto, el aterrizarlo a realidades cercanas de la ciudad permite que el impacto de la enseñanza de la historia supere la barrera existente entre el aula de clase y la cotidianidad de los estudiantes. Esto

partiendo, claro está, de las nociones básicas en relación con la historia del tiempo presente que, en el caso de Ocampo (1997) se hace mención a que entre otras, la dificultad de la historia se ha centrado en la necesidad social, de entender el momento por el cual se atraviesa, la inmediatez dada por la información que los medios de comunicación que se han establecido exigiendo a la educación, y más a las ciencias sociales escolares, la capacidad de responder a la expectativa social de este nuevo contexto que se distancia del siglo XX y sus formas de enseñanza.

Es así como la pregunta por el presente, por el momento inmediato en boca de la opinión pública, se convierte en una herramienta para profundizar sobre un tema relacionado sobre ese acontecimiento, es como la propuesta que Braudel que, siendo retomado por Ocampo (1997), nos reitera la posibilidad de entender dialécticamente el tiempo, la corta, mediana y larga duración en los fenómenos sociales. Como es el caso del conflicto en Colombia, o como le toma el profesor Julio Arosteguí en su texto “La historia Viva. Sobre la Historia del tiempo presente” (2004) el poder “jugar” con el tiempo presente, permite entre otras cosas la comprensión de la complejidad del mismo, porque entra en permanente construcción desde las fuerzas que se hallan en el pasado, pero que le exige reflexionar sobre su futuro, es decir la complejidad del análisis en la inmediatez en comprender qué se juega con en relación a la historia que se nos ha contado, pero también involucra la noción de proyectar el futuro, elemento muy similar a la que se da con la memoria colectiva, donde al estar enmarcadas socialmente responden al emisor de la historia, el relato.

Allí, en este último punto, está la potencia de las fuentes orales en relación con la historia del tiempo presente pues permite su crítica a la inmediatez desde las nociones de cada una de las personas que dan su testimonio sobre determinado tema, en este caso la paz, la violencia y el conflicto. El proceso reflexivo del estudiante frente a lo que aprende desde la televisión y el bombardeo informativo al que se encuentra sometido desde la vinculación a las Tic's y la confrontación de estos elementos que, aunque cercanos son negados por el

aula de clase y las metodologías en la enseñanza de la historia tradicionalmente que afecta la enseñanza de las ciencias sociales en general.

Esta posibilidad tiene que ir vinculada a una propuesta más extensa, que enfoque su camino a una educación para la creación de una cultura de paz que tomaremos desde la definición dada por el profesor Jares sobre la educación para la paz que fundamenta, desde elementos significantes y definidores (los conceptos de *Paz Positiva* y la *Perspectiva Creativa del Conflicto*), complementando los planteamientos de Fisas en relación con la educación para la paz. La paz positiva, en el sentido que la tomamos desde los avances de la investigación para la paz y desde uno de sus mayores representantes, Galtung, que siendo retomado por Jares (1999, pp. 97 - 98) plantea dos ideas esenciales: “En primer lugar, la paz ya no es lo contrario de guerra sino de su antítesis que es la violencia, dado que la guerra no es más que un tipo de violencia pero no la única” y prosigue “en segundo lugar, la violencia no es únicamente la que se ejerce mediante la agresión física directa o a través de los diferentes artilugios bélicos que se pueda usar, sino que también se debe tener en cuenta otras formas de violencia, menos visibles, más difíciles de reconocer pero generalmente más perversas en la provocación de sufrimiento humano”, que implica en el desarrollo de la investigación para la paz una diferenciación entre paz negativa y paz positiva.

De esta manera, presentando la fundamentación encargada de establecer los conceptos pertinentes para pensar una pedagogía de paz, se presentan las siguientes características pedagógicas: a) entender la educación como una práctica política que reside en la concienciación de la realidad socio-económica y por lo tanto como un proceso no neutral; la educación para la paz como elemento para esa toma de conciencia no solo de la realidad, además como generadora de la capacidad potencial para identificar y mediar en la situaciones donde se ven reflejada las violencias estructurales y directas en la cotidianidad; b) La visión interdisciplinaria que conlleva a un análisis multidireccional de los fenómenos y sus causas, en especial de la paz positiva y la perspectiva creativa del conflicto; c) Retomando al Galtung “La investigación para la paz, la educación para la paz y la acción para la paz deben encontrarse en un todo unificado” donde la pertinencia de establecer una

praxis transformadora y liberadora este a la orden del día; d) Integrada en su entorno, como elemento de enmarcación en un escenario vivencial, en el que el aprendizaje se da en el proceso de transformación del escenario conflictivo, no solo como el principio didáctico, sino como elemento quizá elemental para generar una conciencia de la relación local – global; e) si se piensa que como eje central de las características de la pedagogía para la paz, radica en la visión del conflicto, “pedagogizar el conflicto”, requiere entender el conflicto como potencia para el crecimiento del colectivo, como escenario de reconocimiento del yo, y el yo con los otros, y finalmente el papel de la educación para en la resolución de conflicto en la no violencia. (Jares. 1999); f) para terminar, la dialogicidad como método válido en la educación formal, que implica el reconocimiento del otro, y del yo en el otro que está a su vez mediado por el entorno; este giro hacia el diálogo fomenta la aparición del sujeto dialógico que es capaz, desde la praxis transformadora, la creación de nuevas realidades desde la palabra (Freire. 2006).

Finalmente, y como única conclusión de esta ponencia, la enseñanza de la historia escolar desde las fuentes orales permiten entender fenómenos que repercuten en la actualidad, en la cotidianidad de las personas, elemento que al ser analizado en el proceso de investigación en el aula permita construir escenarios de entendimiento, para la construcción de una cultura para la paz.

Bibliografía

Arostegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la Historia del presente*. Madrid: Alianza Editores.

Bojacá, A. (2005). El proyecto de investigación etnográfica en el aula. Marco teórico-operativo. *Hallazgos*. Revista de Investigación. Bogotá: Universidad Santo Tomás de Aquino.

Entrevista a Edison Almanza, Secretario de Ciudadanía y Convivencia Alcaldía Bogotá.
(10 de Noviembre de 2016). Realizada por Jonathan Almanza. Bogotá.

Entrevista a Juan Carlos López. Ayudante de construcción. (10 de Noviembre de 2016).
Realizada por Jonathan Almanza. Bogotá.

Fisas. V. (1994). La Cultura de Paz. En *Alternativas de Defensa y Cultura de Paz* (p. 115 –
122). España: Editorial Fundamentos.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI.

Herrero, S. (2003). Reseña de "Educación para la paz. Su teoría y su práctica" de Xesús R.
Jares. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, pp. 285-298.

IED Simón Bolívar. (2015) *Manual de Convivencia*. Bogotá.

Jares, Xesús. (1999). *Educación para la paz. Su teoría y su práctica*. Madrid: Popular.

Ocampo L., Javier. (1997). La enseñanza de la historia. Las nuevas tendencias
historiográficas, métodos y técnicas en la didáctica de la historia. *Acción
pedagógica* (15).

UNESCO. (1999). "Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz".
Recuperado de: <http://www.unesco.org/cpp/sp/proyectos/suncofp.pdf>, revisado: 22
de Marzo 2016.

Woods, Peter. (1998). La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa.
España: Paidós.